



La Importancia de un Gran Empoderamiento de Dos Días

Su Santidad el Sakya Trichen



Publicado por "The Sakya Tradition"

Publicado por “The Sakya Tradition”

www.sakyatradition.org

E-mail: info@sakyatradition.org

Wechat ID: sakyatradition

Weibo: sakyatradition

IG: the_sakya_tradition

Facebook: TheSakya

Soundcloud: the-sakya-tradition

[https://www.youtube.com/c/ 萨迦传承 TheSakyaTradition](https://www.youtube.com/c/%E8%80%B0%E4%BC%A0%E4%BC%8F%E4%BC%8C%20TheSakyaTradition)

Terminantemente No para la Venta, Solo para Distribución Gratuita



Este texto es proporcionado bajo la protección de un Creative Commons CC-BYNC-ND (Atribución-NoComercial-SinDerivadas) 4.0 copyright. Puede ser copiado o impreso para uso legítimo, pero solo con completas atribuciones y no para ventaja económica o compensación personal.

Para más detalles ver la licencia de Creative Commons.

Agradecimientos

Su Santidad el Sakya Trichen (el 41er Sakya Trizin) concedió esta enseñanza el 16 de septiembre de 2007, en la *Buddha Sasana Society* (Sakya Tenphel Ling) en Singapur. En el año 2022, la transcripción al inglés fue preparada, editada y publicada por *The Sakya Tradition, Inc.* una organización sin fines de lucro dedicada a preservar y a facilitar ampliamente el acceso a las preciosas enseñanzas del Dharma del glorioso linaje Sakya. El texto fue traducido al castellano por el equipo de traducción de *The Sakya Tradition* en el 2022.

Esta publicación ha sido posible gracias a la generosa donación del Sr. Lee Chee Kong y la Sra. Cheah Poh Kwai. También queremos agradecer a todos los voluntarios por su dedicación y esfuerzo en preparar esta enseñanza.

Por el mérito de este trabajo, pueda Su Santidad el Sakya Trichen disfrutar de óptima salud y una muy larga vida, para así continuar girando la rueda del Dharma.

Para embarcarnos realmente en el camino Vajrayāna, el primer paso es recibir un empoderamiento.

Existen muchos tipos de empoderamientos e iniciaciones. ¿Cuáles son las diferencias entre estos? ¿Existe un orden secuencial para recibirlos? ¿Puede cualquier maestro conceder un empoderamiento o iniciación? ¿Cuáles son los requisitos necesarios para poder recibir un empoderamiento?



En esta enseñanza, Su Santidad nos proporciona una explicación detallada sobre empoderamientos e iniciaciones. Que podamos nosotros valorar esta preciosa vida humana, y embarcarnos verdaderamente en el camino Vajrayāna para beneficio de todos los seres sintientes.

La Importancia de un Gran Empoderamiento de Dos Días

La charla de Dharma de esta noche trata sobre la necesidad de recibir un gran empoderamiento de dos días, antes de recibir una iniciación breve. Esta no es una cuestión que tenga una respuesta simple.

Antes que nada, me gustaría ofrecer una explicación general sobre las enseñanzas del Buddha. El Gran Señor Buddha, quien posee sabiduría, compasión y poder infinitos, concedió un inmenso número de enseñanzas a través de sus medios hábiles. El Buddha desarrolló muchas grandes actividades —físicas, verbales y mentales— para beneficiar a los seres sintientes; sin embargo, la más importante fue su actividad verbal de enseñar, a la que llamamos *Girar la Rueda del Dharma*. Girar la Rueda del Dharma significa impartir las enseñanzas del Buddha, que salvan a los seres sintientes. Al poner en palabras la gran comprensión que él mismo alcanzó, el Buddha dio a sus discípulos enseñanzas para su estudio, contemplación y meditación. Es a través de estas actividades,

al seguir las enseñanzas del Buddha, que podemos progresar en el camino hacia la liberación y la perfecta iluminación, y que eventualmente llegaremos a nuestro destino.

El Buddha dio un inmenso número de enseñanzas. Normalmente se habla de 84.000 enseñanzas. Sin embargo, este no es el número total de enseñanzas que el Buddha otorgó. Se trata solo del número de enseñanzas que cierto discípulo del Buddha dijo haber escuchado. En realidad, el número de enseñanzas impartidas por el Buddha no tiene límite. Esto se debe a que el propósito del Buddha al impartir las enseñanzas es el de beneficiar a todos los seres sintientes, y los seres sintientes no tienen límite — tal como el espacio no tiene límite. En este sentido, las enseñanzas del Buddha son también ilimitadas.

Podemos dividir estas enseñanzas ilimitadas de distintas maneras — por ejemplo, de forma cronológica o por materia. Sin embargo, la forma más común de dividir las enseñanzas es de acuerdo con las dos clases de discípulos: los discípulos que buscan la meta menor, y los que apuntan a una meta mayor. Es así como hoy nos encontramos con dos tradiciones principales, el Hīnayāna y el Mahāyāna.

La meta del Hīnayāna, es alcanzar la liberación o nirvāṇa para

uno mismo, mientras que en el Mahāyāna la meta es alcanzar la completa iluminación no solo por el bien individual, sino también por el de todos los seres sintientes. La primera distinción es entre Hīnayāna y Mahāyāna. Luego, dentro de la tradición Mahāyāna tenemos el Vajrayāna y el Mahāyāna general. Este último recibe diferentes nombres, tales como Sūtrayāna, Pāramitayāna o el Yāna Causal. Todos estos se refieren a la misma cosa. El Vajrayāna en tanto, también se denomina el Yāna Extraordinario, Tantrayāna, o Mantrayāna — todos se refieren a lo mismo. El Sūtrayāna es denominado el Yāna Causal porque causa y efecto son muy diferentes entre sí: hay una gran distancia entre la causa y el resultado. El Vajrayāna es denominado el Yāna del Resultado, porque ya desde el principio uno incorpora el resultado en la práctica. De esta manera, el resultado se hace mucho más fácil de lograr.

Se dice que un eón en el cual aparece un Buddha en el universo es un “eón de luz.” Un eón en el que no aparece un Buddha es un “eón oscuro.” Durante el presente eón habrá mil Buddhas, razón por la cual también se le denomina un “eón afortunado.” De estos mil Buddhas, nuestro actual Señor Buddha Śākyamuni es el cuarto. Y de todos los Buddhas de este eón, solo Buddha Śākyamuni concederá las enseñanzas del Vajrayāna a los seguidores comunes.

Se dice que hace muchos eones en el pasado, mucho antes de alcanzar la iluminación, estos mil Buddhas fueron príncipes nacidos de un solo emperador universal. Todos ellos estuvieron juntos todo ese tiempo, rezando y desarrollando la aspiración a la budeidad. Su guardián espiritual, un brahmín, recolectó sus nombres y los escribió para mezclarlos luego con joyas preciosas, dentro de una vasija. Todos los príncipes realizaron plegarias sobre cuándo y dónde alcanzarían la iluminación. El orden en el cual el brahmín retiraba uno a uno sus nombres de entre las joyas en la vasija, determinaría quién alcanzaría la iluminación primero, quién segundo y así sucesivamente. Ninguno de los príncipes quiso alcanzar la iluminación durante un eón oscuro, porque durante estos todos los seres experimentan fuertes aflicciones que son muy difíciles de subyugar. En lugar de ello, todos aspiraron a alcanzar la iluminación en un eón dorado o de luz.

Nuestro actual Buddha Śākyamuni, quien posee compasión y aspiraciones especiales, sí quiso alcanzar la iluminación durante un eón oscuro. Formuló una aspiración muy valiente, poderosa y compasiva. También rezó para que las aflicciones de los seres del eón oscuro no fueran un impedimento sino una ayuda, algo para ser usado en el camino. Dado que tomó esta decisión tan valerosa, solo a Buddha Śākyamuni le fue otorgado el poder de

conceder las enseñanzas Vajrayāna a los seguidores comunes. Del mismo modo en que un hijo que viaja al país más pobre para beneficiar a los seres debería llevarse la mejor parte de las riquezas, el Señor Buddha Śākyamuni fue empoderado para conceder las enseñanzas Vajrayāna a las personas comunes.

En algunas enseñanzas, tales como el *Mañjuśrīnāmasaṃgīti*, se sostiene que todos los Buddhas pasados concedieron enseñanzas Vajrayāna, que todos los Buddhas futuros concederán enseñanzas Vajrayāna, y que todos los Buddhas del presente concederán las enseñanzas Vajrayāna una y otra vez. Sin embargo, la mayoría de las enseñanzas tántricas afirman que ninguno de los otros Buddhas imparte enseñanzas Vajrayāna. La pregunta sobre esta aparente contradicción se le formuló a Drogön Chögyal Phagpa, uno de los cinco maestros fundadores de la orden Sakya. Él respondió: “No hay contradicción. Todos los Buddhas impartieron enseñanzas Vajrayāna a sus discípulos superiores, pero solo Buddha Śākyamuni impartió las enseñanzas Vajrayāna a la gente común.” Por lo tanto, a lo que el *Mañjuśrīnāmasaṃgīti* se refiere es a los discípulos de más alto nivel. A estos seres, todos los Buddhas les imparten las enseñanzas Vajrayāna.

De esta forma, se puede apreciar que escuchar y recibir las enseñanzas Vajrayāna es una oportunidad muy inusual. Pero

para entrar en el camino Vajrayāna, es imprescindible haber recibido empoderamientos e iniciaciones. Si alguien intentara practicar el Vajrayāna haciendo la visualización y recitación, pero sin haber recibido la transmisión de un guru auténtico por medio de un empoderamiento auténtico, esa persona enfrentaría serias consecuencias en lugar de alcanzar el resultado, incluso si entendiese su significado y como hacer la práctica.

Ahora bien, para abordar el tema de la charla de Dharma de esta noche —el por qué es necesario recibir un gran empoderamiento de dos días antes de recibir una iniciación corta— es necesario comprender que hay tres clases de iniciación Vajrayāna. La primera de ellas se denomina *wangchen*, “gran empoderamiento” o “empoderamiento mayor.” La segunda clase son las *chinlap* o bendiciones. La tercera es el *jenang* o autorización, y usualmente es la más breve de las tres. El *wangchen* es la más importante. Usualmente consiste en una ceremonia de empoderamiento de dos días. Por medio del *wangchen*, se dice que los discípulos “maduran.” Al igual que una fruta necesita estar madura para su consumo, también para entrar en el camino Vajrayāna se debe estar listo, o maduro. Para hacer madurar el cuerpo, habla y mente se requiere de un empoderamiento mayor, y no basta una iniciación corta. Algunos *wangchen* duran un solo día, aunque la mayoría toman

dos. El primer día consiste en la preparación, e involucra arrojar un palillo para ver cuáles *siddhis* o logros uno podrá alcanzar, amarrar el hilo protector, y luego poner atención a nuestros sueños en búsqueda de algo significativo relacionado con esos logros. Se trata de una especie de prueba, y si obtienes las señales correctas podrás recibir el empoderamiento al día siguiente.

El empoderamiento mismo consta de dos partes. La primera se denomina entrar en el mandala. Esto se refiere al acto de arrojar una flor sobre el mandala. Gracias a ello, podemos ver si tenemos conexión kármica con al Vajrayāna y si estamos listos para practicarlo. También podemos ver con qué clase de deidades tenemos conexión kármica. Luego, viene el empoderamiento propiamente tal. Recibir un empoderamiento mayor como el empoderamiento causal de Hevajra es muy importante, ya que es a través del empoderamiento que somos introducidos al camino Vajrayāna, madurados, y empoderados para hacer las visualizaciones, recitaciones y meditaciones. Sin él, no estamos empoderados para hacer ninguna de estas prácticas. Tal como al cultivar un nuevo sembradío en tierras silvestres, el empoderamiento requiere de muchos preparativos. Comienzas aplanando el terreno; luego remueves todas las piedras y maleza, y así sucesivamente, hasta transformarlo en un campo apropiado para que crezcan las cosechas. Recibir el

empoderamiento mayor es lo mismo.

Luego tenemos los chinlaps o bendiciones, tales como las bendiciones de Vajrayoginī. No se puede recibir un chinlap sin haber recibido antes un empoderamiento mayor. Esto se debe a que los chinlaps son para practicantes que ya están en proceso de maduración, aquellos que ya han entrado en el camino Vajrayāna. *Chinlap* significa bendición, y esta aumentará nuestra sabiduría primordial, ayudándola a surgir y crecer rápidamente. Es por esta razón, que es absolutamente necesario que alguien haya recibido un empoderamiento mayor antes de un chinlap. El chinlap mejora lo que ya tienes. Si no has recibido un empoderamiento mayor, el chinlap no puede introducirte a la sabiduría primordial, ni ayudarla a madurar. Cuando el campo ya fue sembrado, no se necesita de tanto trabajo para mejorarlo. Del mismo modo, alguien que ha recibido un empoderamiento debiera recibir un chinlap después. Este hará que la semilla que ya fue sembrada crezca más rápido, y esto es definitivamente necesario.

Luego tenemos los jenangs, que son algo así como permisos. Estos son, por lo general, iniciaciones breves. En el Vajrayāna hay cuatro clases de tantra. Las enseñanzas Vajrayāna son vastas y numerosas, y distintos mahāsiddhas las han clasificado de acuerdo con diferentes divisiones, tales como las seis clases

de tantra, o cuatro clases, o tres; pero la clasificación habitual, especialmente dentro de nuestra tradición, es la de cuatro clases de tantra.

La primera de ellas, *kriyā tantra*, es la más básica. *Kriyā* significa actividades o acciones físicas. Los *kriyā tantras* contienen instrucciones básicas destinadas a personas inferiores, quienes no son capaces de enfatizar la meditación interior. Su foco está en las actividades físicas y verbales, tales como el *nyungné*, el ritual de ayuno. En segundo lugar, está el *caryā tantra*, que es para personas intermedias. El *caryā tantra* da énfasis tanto a las actividades físicas como a la meditación interna. La tercera clase, el *yoga tantra*, es para personas superiores, aquellos que pueden dar énfasis a la meditación interna. Finalmente, el *anuttarayoga tantra* es para personas muy superiores. *Anuttara* significa “nada más alto.” Esta clase de tantra reconoce que todas las condiciones —tanto buenas como malas— pueden ser integradas en el camino. A través de este énfasis, podemos practicar la forma más elevada de meditación.

Dado que las cuatro clases de tantra tienen diferentes *sādhana*s o prácticas, lo mismo ocurre con las distintas deidades y empoderamientos. Por ejemplo, el *kriyā tantra*, que está en el nivel más básico, no tiene práctica de autogeneración en sentido estricto. Está cercano al *Sūtrayāna*, en el cual no hay

autogeneración. En el Sūtrayāna se dice que todo ser sintiente posee la naturaleza búdica como una semilla, pero que el adepto todavía no es un Buddha. Para llegar a ser un Buddha, se requiere de una gran acumulación de mérito y sabiduría, y así sucesivamente. La distancia entre Buddhas y seres sintientes es muy grande. En este sentido, el kriyā tantra es como el Sūtrayāna. En el kriyā tantra, no hay práctica de generarse a uno mismo en la forma de un Buddha o deidad. La deidad permanece en frente, y nosotros permanecemos en nuestra forma humana ordinaria, haciendo ofrendas, y recitando alabanzas y mantras para agradar a la deidad. Cuando la deidad ha sido satisfecha, entonces nos concede los siddhis. Recibir los siddhis de este modo es como recibirlos de tu jefe, gobernante, rey o reina. Satisfaces al gobernante, rey o reina para alcanzar tus deseos.

En el caryā tantra, también invocas a la deidad para presentarse frente a ti. La deidad tiene dos aspectos — el *samayasattva* y el *jñanasattva*. El *samayasattva* es la forma física de la deidad, y el *jñanasattva* es la forma de sabiduría. En otras palabras, hay aspectos físicos y espirituales. En el caryā tantra tienes la forma física de la deidad, pero no posees el aspecto de sabiduría. El aspecto de sabiduría de la deidad está en frente a ti, y estás en la forma de la deidad casi como si usaras una máscara. En el caryā tantra, se eleva nuestro estatus. La relación no es como

una entre gobernante y súbdito. En cambio, ambos están al mismo nivel. Esta forma de recibir los siddhis es como hacerlo de un amigo, porque tu amigo y tú están al mismo nivel.

El yoga tantra es aún más elevado. Practicamos la autogeneración en la forma física de la deidad, y luego invocamos el aspecto de sabiduría. Después, atraemos y absorbemos el aspecto de sabiduría. Pero ambos no están completamente mezclados. Tenemos que unirlos, como dos piezas de madera que van clavadas juntas. Dentro de la sādhana, hay diferentes mudrās que se emplean para unir esta forma física con la de sabiduría de la deidad. Luego, las separamos al final de la sādhana. El aspecto de sabiduría de la deidad regresa al campo búdico, mientras que uno retiene la forma física de la deidad.

En el anuttarayoga tantra, también adoptamos la forma física de la deidad e invocamos el aspecto de sabiduría. Pero luego ambos se fusionan completamente, como cuando mezclamos agua con agua. Los aspectos físicos y de sabiduría de la deidad se fusionan por completo, haciéndose inseparables.

Dado que las sādhanas o prácticas de las cuatro clases de tantra son diferentes, los empoderamientos para las cuatro clases también lo son. En términos generales, es necesario

recibir el empoderamiento adecuado, o wangchen, antes de recibir el jenang. Por ejemplo, antes de recibir un jenang del kriyā tantra uno debiera recibir un empoderamiento del kriyā tantra, como por ejemplo el empoderamiento de los tres bodhisattvas^[1] (Tib. *Rigsum gonpo wangchen*). Lo mismo aplica para los caryā, yoga y anuttarayoga tantras. Pero también hay excepciones. Definitivamente existen jenangs o rigtés simples (*rigté* significa otorgar el mantra; *rig* significa mantra, *té* significa otorgar), sobre todo para las deidades del kriyā tantra, que no requieren que uno reciba el wangchen primero. No hay muchos de este tipo, pero existen. Para otros jenangs, al menos de acuerdo con nuestra tradición Sakya, es necesario recibir el empoderamiento mayor o wangchen. No obstante, los distintos lamas dan diferentes explicaciones. Además, las diferentes tradiciones tienen formas diferentes de manejar todo este asunto, por lo que no existe una respuesta simple o fácil. Los chinlaps o bendiciones definitivamente requieren de un wangchen, pero alguno de los rigtés o jenangs sencillos del kriyā tantra definitivamente no lo exigen.

Las diferentes tradiciones dan explicaciones distintas. Por ejemplo, los Gelugpas, una de las cuatro escuelas principales del budismo tibetano, también sostienen que para recibir un jenang se necesita haber recibido un empoderamiento mayor, pero aún así le otorgan jenangs a cualquiera. Durante el jenang

mismo, el guru o maestro explicará a aquellos que han recibido el empoderamiento mayor que deben visualizarse en la forma de la deidad, dado que el empoderamiento mayor permite que uno haga esta visualización, mientras que a aquellos que no han recibido el empoderamiento mayor no se les permite visualizarse de esta forma. Este último grupo deberá visualizar a la deidad sobre sus cabezas como bendición. Se trata de una forma de otorgar el jenang a cualquiera. Otras tradiciones, como la Nyingma y la Kagyü son aún más abiertas. De acuerdo con ellas, algunos de los jenangs que son un poco más elaborados pueden servir de sustituto para un empoderamiento mayor. De esta forma, también pueden ser conferidos a cualquiera.

En la tradición Sakya, algunos de los rigtés o jenangs más simples definitivamente no requieren que uno haya recibido un wangchen primero. Pero los chinlaps y los jenangs más elevados, especialmente aquellos del anuttarayoga tantra, los cuales contienen los cuatro empoderamientos, definitivamente sí requieren del wangchen. Un jenang no puede sustituir un wangchen, el cual hace madurar tu continuo mental, y este es el punto que quería explicar. Como ejemplo, tenemos la sādhana de Avalokiteśvara o Chenrezig que hacemos aquí. En ella, la práctica que combina Gran Compasión y Mahāmudrā es una práctica muy elevada. Para hacer tal práctica, uno definitivamente debiera haber recibido un empoderamiento

mayor.

Tal como se ha dicho en muchas enseñanzas, el practicar o no el Dharma es una decisión personal. Nadie puede forzarte a practicar el Dharma. Si practicas el Dharma recibirás los beneficios, y si no lo practicas, nadie más que tú sufrirá las consecuencias. Por lo tanto, al practicar el Dharma es mejor seguirlo del modo correcto. Ya sea el Hīnayāna, el Mahāyāna o el Vajrayāna, cualquiera sea la tradición que se quiera seguir, debe practicarse de acuerdo con las reglas y tradiciones de la enseñanza. Si uno sigue el Hīnayāna, se debiera seguir el modo de práctica del Hīnayāna. Si uno elige seguir el Mahāyāna, entonces el modo correcto de practicar es generar desde el comienzo la motivación del Mahāyāna y combinar método con sabiduría. Asimismo, si uno está siguiendo el Vajrayāna se debe proceder de manera adecuada, es decir, recibir primero un empoderamiento mayor. Esto es muy importante. El empoderamiento causa la maduración, haciendo que uno esté listo para hacer la visualización con el cuerpo, recitar los mantras verbalmente, y meditar en la sabiduría primordial con la mente. Además, el recibir un empoderamiento mayor del más alto nivel, o sea el anuttarayoga, como el Hevarja o el Cakrasaṃvara, implica que uno puede recibir iniciaciones de tantras más bajos sin haber recibido el empoderamiento mayor de aquel tantra menor.

Por tanto, en términos generales, todos los practicantes Vajrayāna debieran recibir wangchens o empoderamientos mayores, y aquellos que deseen recibir los jenangs más elevados debieran haber recibido un wangchen primero. Al mismo tiempo, existen ciertas deidades tántricas inferiores y ciertos rigtés que no requieren de un empoderamiento mayor, puesto que no involucran la visualización en forma de la deidad. En este sentido, se asemejan a las prácticas del Mahāyāna general. En el Mahāyāna, le oramos al Buddha y pensamos en sus cualidades. Buscamos que el Buddha nos guíe y bendiga. Puede que uno posea la semilla de la budeidad, pero uno no es un Buddha, y uno no se visualiza a sí mismo como un Buddha. Es debido a que los tantras menores funcionan así, que se pueden efectuar ciertos rigtés. Pero para la mayoría de los jenangs, especialmente en las clases más altas de tantra —aquellas que incluyen los cuatro empoderamientos— es necesario haber recibido el empoderamiento mayor primero.

Por último, también es difícil determinar quién ha recibido realmente un empoderamiento mayor y quién es realmente capaz de concederlo. En lo que se refiere al guru, otorgar el empoderamiento requiere un montón de trabajo y muchas cualidades y calificaciones. Es posible que los gurus ordinarios hayan recibido el empoderamiento y que efectúen los rituales, pero si acaso son realmente capaces o no de otorgar el

empoderamiento seguirá siendo una interrogante. En lo que se refiere al discípulo, el solo haber estado en un lugar donde se concedió un empoderamiento no implica necesariamente haberlo recibido. Para recibir el empoderamiento, debemos tener la motivación correcta y comprenderlo por completo — qué es lo que debe ser purificado, qué es el purificador, y cómo se purifica. Es posible que uno haya asistido a un empoderamiento mayor muchas veces, pero sin un entendimiento claro y la motivación correcta, si acaso se ha recibido o no el empoderamiento seguirá siendo una interrogante.

En la tradición Vajrayāna, la devoción es ciertamente muy importante. Por ejemplo, cuando yo era niño recibí algunas iniciaciones que, al ser aún muy joven, no logré comprender. Ahora me sería difícil recibir todas esas iniciaciones nuevamente, pero a pesar de que no entendí algunas de ellas, sí considero haber recibido aquellas de las que puedo recordar con claridad dónde y cuándo las recibí. Hay algunas que no recuerdo para nada, porque era demasiado pequeño. No considero haber recibido esas iniciaciones completamente, pero sí en la forma de bendiciones. En estos casos, he intentado recibir la iniciación por segunda vez. En estas segundas ocasiones, si bien las recibí con algún grado de entendimiento, no podría decir que siempre las comprendí por completo, sin

embargo, considero haberlas recibido efectivamente en esa segunda ocasión.

Por tanto, no es tan sencillo conceder empoderamientos ni recibirlos. No obstante, como seguidores del Buddha, y particularmente como practicantes del camino Vajrayāna, debemos intentar hacerlo todo como se debe de principio a fin. Ciertamente, al principio nadie puede hacer las cosas perfectamente. Pero en la medida que avanzamos y mejoramos, reduciremos nuestros defectos e incrementaremos nuestras cualidades positivas. Es de esta forma, que intentamos progresar en el camino.

[1] Los tres bodhisattvas son Mañjuśrī, Avalokiteśvara y Vajrapāṇi.



■ Su Santidad el Sakya Trichen es venerado como el cuadragésimo primer sostenedor del trono del linaje Sakya del Budismo Tibetano. Nacido en Tíbet en 1945, Su Santidad pertenece a la noble familia Khön, cuyos predecesores se remontan a los primeros días de la historia tibetana, y fueron los fundadores de la orden Sakya en el siglo once. En su juventud, Su Santidad recibió un entrenamiento intensivo en filosofía budista, meditación, y rituales con eminentes maestros y eruditos.

Ampliamente considerado como una emanación de Mañjuśrī, Su Santidad es el guía espiritual de muchos de los maestros y practicantes budistas de la siguiente generación, y ha concedido el ciclo central de las enseñanzas Sakya conocido como el Lamdre (el Camino con el Resultado) tanto en países orientales como occidentales. Su Santidad manifiesta profunda sabiduría y compasión, trabajando incansablemente para establecer monasterios, conventos e instituciones educativas, y para impartir las enseñanzas del Buddha a incontables alumnos alrededor del mundo.



**“The Sakya Tradition” — Distribuyendo las
Preciosas Enseñanzas Sakya Completa y
Fielmente en vuestras lenguas maternas.**

www.sakyatradition.org

2022©All Rights Reserved